

## EDITORIALES

### Nefrología. Presentación

Decidir la publicación de una nueva revista, con lo que representa de esfuerzo, dedicación y gasto, supone haber contestado afirmativamente, al menos, dos preguntas.

¿Responde esta publicación a una necesidad en la literatura del momento en el país en que se produce?

¿Qué aportará de nuevo o de bueno a los temas que trata?

Los nefrólogos españoles hemos meditado durante un tiempo suficiente —quizás excesivo— la conveniencia de tener una revista propia. Resulta curioso que su aparición coincida con la salida de otra serie de periódicos en países muy distintos; parece, como graciosamente dicen en un escrito reciente<sup>1</sup> los editores del *Nephron*, que existe un estado de agitación o inquietud publicadora entre los nefrólogos del mundo. En los últimos años a los clásicos *Nephron* y *Kidney International* y ya tradicionales *Clinical Nephrology*, *Journal de Nephrologie* francés y *Minerva Nefrológica* italiana se han sumado las revistas nefrológicas escandinavas, húngara y brasileña, el *Renal Physiology* y están próximos a salir el *American Journal of Clinical Nephrology*, el *American Journal of Nephrology* y todavía un tercer *Journal of Nephrology* americano, sin contar las 2 revistas de Nefrología pediátrica y las 3 de órganos artificiales o diálisis.

Por ello —o a su pesar—, las dos posiciones son defendibles, aunque ya naturalmente me incline por la primera, es justo que los nefrólogos de habla hispana tengamos también nuestra revista.

Una revista cuya aparición está justificada por la producción de originales de buen nivel, evidenciada en los resúmenes cada vez más numerosos y de mejor calidad enviadas a las Reuniones de la Sociedad Española de Nefrología, por la escasa selectividad de las revistas de Medicina más prestigiadas en nuestro país, que ocasiona largas demoras en la publicación de los originales; también por las dificultades de publicar en revistas internacionales que empiezan en las idiomáticas y siguen en la suspicacia con que habitualmente los anglosajones miran el trabajo científico procedente de áreas más meridionales.

Sin embargo nuestra continuidad sólo tendrá una razón de ser si somos capaces de contestar con realidades a la segunda de las preguntas iniciales, aportando originales que lo sean realmente y no meros trabajos de confirmación y manteniendo un nivel de crítica que permita sólo el acceso a las páginas de nuestra revista de aquellos trabajos que hayan sido informados positivamente por al menos dos editores independientes y expertos en la materia. Si somos

capaces de alcanzar y mantener este compromiso de dignidad y excelencia en contra de las pequeñas mareas que estas actitudes siempre despiertan, justificaremos nuestra pervivencia. Si por el contrario se pretende encontrar en *Nefrología* una salida fácil para mejorar el *currículum* personal de cada uno, habremos contribuido a incrementar el fárrago de la literatura existente, sin aportar nada nuevo ni nada bueno.

La Nefrología como especialidad médica ha causado en los Hospitales un gran impacto llevando un modo propio y distinto, más científico y más agresivo de entender el ejercicio de la Medicina. Confío que el mismo efecto tenga la aparición de *Nefrología* en el ámbito de los periódicos científicos nacionales, demasiado numerosos en su cifra absoluta, excesivamente comerciales y, salvo excepciones, faltos de selección y de nivel.

La tarea es ambiciosa y por ello doblemente estimulante. Quien firma este primer editorial quiere comprometerse desde estas líneas con lo que cree es el sentir de la mayoría expresado más arriba, considerando ser ésta la única manera de agradecer la confianza en él depositada por los asistentes a la Asamblea de la Reunión de Santiago al responsabilizarle de la marcha de *Nefrología* en sus primeras singladuras.

Dado el carácter justificativo de varios de los comentarios anteriores quizás sea preciso aclarar también algunos aspectos organizativos. En primer lugar se ha decidido que los puestos, tanto del Director como del Comité de Redacción, sean ocupados por períodos de 4 años, un tiempo suficiente para completar una labor y una puerta abierta a renovadas energías y a la incorporación futura de nuevas personas y distintas perspectivas.

Los miembros de los Comités Editorial y de Redacción han sido designados por el director de la revista con el beneplácito de los miembros de la Junta Directiva. En su elección ha primado fundamentalmente su representatividad personal como individuos, no sólo conocedores de la Nefrología sino que han sido capaces de cristalizar estos conocimientos en publicaciones de nivel suficiente como para superar rigurosas comisiones editoriales. Se ha procurado asimismo en los comités una razonable distribución geográfica y por áreas de conocimiento.

*Nefrología* estructurada en su paginación como cualquier revista científica moderna está abierta a la crítica constructiva y a las sugerencias de todos y aguarda con impaciencia originales de la mejor calidad.

## EDITORIALES

Confiamos, superado el retraso en la aparición de los primeros números obligado por los trámites burocráticos, salir en fecha.

La calidad del órgano oficial de una sociedad debe ser el mejor exponente de la de sus miembros. Conociendo como conozco a los integrantes de la Sociedad Española de Nefrología pienso poder augurar un lugar importante para *Nefrología*, tanto en el ámbito

nacional como en el internacional de las Revistas Médicas.

L. Hernando Avendaño

## BIBLIOGRAFIA

1. BERLYNE, G. M., y GIOVANNETTI, S.: «A flurry of new nephrology journals.» *Nephron*, 27, 53, 1981